# LA FRATERNIDAD,

REVISTA QUINCENAL DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMÁCIA.

RESÚMEN. Sección científica. — Cirugía. — Resúmen de la clínica quirúrgica particular' por el Dr. Navarro. — Memoria sobre la herencia vital y orgánica, por el Dr. Ferrer. — Prensa médica estrangera. — Farmácia: Asuntos varios, por el Dr. Fuster. — Sección professional. — Una visita al Hospital civil de Valencia, por el Dr. Iborra. — Un pensamiento á la discusion de la clase farmacéutica, por D. Domingo Capafons. — Sección oficial. — Variedades — Anuncios.

# SECCION CIENTÍFICA.

### CIRUGIA.

Resumen de la clínica quirurgica particular.

II.

La erisipela es otra de las enfermedades que diariamente se presentan en la práctica de todo profesor y cuya gravedad no se oculta hasta las gentes del vulgo. El cirujano la observa acompañando á lesiones traumáticas, el médico la vé invadir en medio de la salud mas floreciente. Diez v ocho casos recogidos con escrupulosidad permitiran sacar algunas deducciones, que indudablemente darán á conocer la fisonomía propia de tan misteriosa dolencia: en casi todas ellas inaugura la escena el frio y la reaccion mas ó menos intensa como fenómenos generales; á las pocas horas el dolor en una zona de la piel indica la hinchazon y rubicundez muy viva que desaparece por la presion; en la cara y cuero cabelludo el dolor existe tambien en alguno de los ganglios del cuello: la hinchazon es ligera y no tiene semejanza alguna con la de otras enfermedades en que este síntoma existe. Es muy notable que todos estos fenómenos sea cualquiera el lugar de la piel en que se hayan presentado, cámbian de sitio y recorren distancias considerables, sin que hasta el presente se haya descubierto la ley que preside á su peregrinacion; mas en los casos que motivan estas reflexiones, jamás permaneció 5 dias sobre el mismo punto. En las traumáticas el punto de partida siempre fué la escoriacion, contusion ó herida, y la gravedad fué siempre mayor; en 9 casos de las llamadas espontáneas era la tercera y cuarta, y en 2 la décima vez que semejante afeccion les amenazaba; lo que permite deducir que ciertas particularidades en la organizacion y modo de ser de algunos individuos desconocidas hasta el presente sirven como de causas predisponentes.

En ningun caso se formó la mas mínima coleccion de pus, y en dos que fallecieron terminaron con síntomas generales tifoideos muy intensos; fenómenos que corroboran la idea espuesta por algunos de que interviene en esta dolencia como causa productora una intoxicacion peculiar y propia, que sufriendo ciertas fermentaciones desconocidas, pueden los miasmas desprendidos de estos enfermos tomar propiedades contagiosas de la misma índole de los casos de erisipela contagiosa presentados á la academia de París por el Dr. Blin y el Dr. Gosselin.

Parece muy natural que el profesor que es llamado á combatir esta grave enfermedad, aunque en la apariencia se presente con síntomas ligeros y benignos, debia usar de la terapéutica mas activa, y sin embargo, la esperiencia de muchos años enseña lo contrario: los profesores usan de distintos medios y todos llegan à obtener resultados semejantes, En los 9 enfermos mencionados mas arriba la duración de la enfermedad habia sido de siete y nueve dias en las primeras invasiones, y tratadas por otros profesores, unos con los antiflogísticos generales y locales, otros con las pomadas de sulfato de hierro y diluentes con suaves purgantes, y algunos con los repercusivos y la dieta no habian conseguido en manera alguna acertar los dias de la dolencia: en vista de tan análogos resultados con tan opuestos tratamientos, me encerré en la espectacion y la duracion de la enfermedad que no dudaba en pronosticar fué siempre la misma. De lo que se debe deducir, que el curso de la erisipela no se detiene sea cualquiera la medicacion que se ponga en juego; deduccion sacada tambien por Mr. Velpeau de innumerables casos sometidos á su maduro y recto criterio. Dos enfermos de erisipela de la cara fueron notables, porque en el espacio de dos años se presentó diez veces tan molesta dolencia, pudiendo predecir por el color de la fisonomía en las últimas repeticiones aproximadamente el dia de la invasion: la intensidad en los síntomas generales y locales y la debilidad tan notable en la convalecencia, hizo augurar á las enfermas resultados funestos que con mucho interés manifestaron, pidiendo al mismo tiempo algun remedio que evitase para siempre tan arraigada afeccion: en efecto, un preservativo era muy urgente y necesario y la ciencia no poseia ninguno, por lo que no titubeé visto el temperamento sanguineo y la plasticidad de la sangre, en propinar los calomelanos y el áloes á dosis semipurgativas unos dias antes de la presentacion, y en efecto, un éxito lisongero fué la consecuencia. No puedo menos de aconsejar en ocasiones análogas, este medio, aunque con la reserva consiguiente, porque la esperiencia de solo dos casos no autorizan afirmaciones y deducciones, que un número mayor facilitaria, mucho mas cuando pudiera ser efecto de una simple coincidencia ó de una casual desaparicion.

Otra de las enfermedades bastante graves, que tiene mucha semejanza con la erisipela hasta el punto de eonfundirla por algunos, es la angioleucitis, compañera inseparable de las escoriaciones y heridas especialmente de la piel: se presenta con mucha frecuencia en los miembros, tanto en los superiores como en los inferiores, en el hombre como en la muger, y la agudeza es una de sus principales prerogativas. Doce casos responden á mis investigaciones, y once principian por los dedos de las manos y pies para invadir todo el miembro, que está ligeramente tumefacto, dolorido y rubicundo especialmente al rededor del plano superficial de las venas; una sensacion de dureza al tacto en toda la estension de la flogosis y no al nivel de los linfáticos como aseguran algunos autores que dicen se distinguen cordoncitos, infarto de los ganglios axilares ó inquinales, y la imposibilidad de estender el miembro que siempre se halla en la semiflexion, fueron caractéres presentados por todos y que sirvieron para clasificar la dolencia. La reaccion mas ó menos intensa les acompaña y siempre en relacion con los fenómenos locales; por lo que se debe creer sea una aseccion local, distinta de la erisipela, que en todos los casos es general. Cuando la linfagitis es moderada, la rubicundez apenas se distingue y es necesario variar la incidencia de la luz natural ó artificial para vería, ya en placas, ó bien en forma de líneas, y si es profunda falta por completo este síntoma. La esperiencia ha demostrado que la terapéutica mas apropiada y con la que se consiguió la curacion á los pocos dias en los casos citados, fué la que se ha espuesto para el flemon difuso, siendo suficientes las sanguijuelas en gran número y las fomentaciones emolientes: solo en un caso se formaron colecciones circunscritas de pus que simples incisiones dieron salida, quedando el miembro en breve plazo en estado normal, ayudando despues á la naturaleza con la compresion metódicamente dirigida. Un caso no se podrá pasar en silencio, porque demuestra que los vasos linfáticos padecen crónicamente, hecho que la historia de esta enfermedad no registra en sus páginas ó por lo menos no ha llegado á mi noticia. Era una enferma, de 44 años de edad, fuerte y robusta, con abundante gordura, que principió por una escoriacion en la raiz de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda, que muy pronto se hinchó el antebrazo y el brazo esperimentando ligeros y oscuros dolores: así permaneció por quince dias, al fin de los cuales, la escoriacion desapareció lo mismo que el infarto del dedo, mas existia en lo restante del miembro y axila, sintiendo dolor

únicamente cuando ejercia los movimientos ó se comprimia fuertemente; la medicación antiflogística empleada no consiguió éxito alguno, como tampoco las unturas mercuriales.

A los 30 dias se hincharon los ganglios de la axila y se hicieron duros é indolentes, en la parte interna del brazo y anterior del antebrazo que se hallaba tumefacto y duro, se sentian al tacto pequeñas durezas escalonadas en aquella estension y de pulgada en pulgada; el mismo aspecto en la parte lateral del torax y cuello con muy poco dolor. A los tres meses se presenta fluctuación en la axila y una incision dió salida á una gran cantidad de serosidad rojiza: aquella abertura se hizo mayor, manaba gran cantidad de líquido y el desinfarto no se efectuaba, antes por el contrario aumentaba, sin presentar síntemas generales. Los baños de mar, tónicos reconstituyentes y vejigatorios al brazo no consiguieron alivie alguno; hasta que por último, á los cinco meses de padecimiento, aumentó enormemente la tumefaccion que se podia llamar fria, sin ser edema, particularmente hácia el cuello y torax, síntomas generales y propios de la neumonía sin los estertores subcrepitantes concluyeron con la enferma. De lo que se deduce, que la afeccion se inició subaguda, despues quedó crónica para terminar como principió. Su marcha distinta de la de los demás casos, pudo estenderse y propagarse de una manera rara y anómala: y por fin, el tratamiento espuesto en armonía con la enfermedad y el enfermo, no influyó para detener el curso y terminacion de la dolencia.

La flebitis en los ocho enfermos que fundan este resúmen, todos ellos fueron consecuencia de las varices de los miembros inferiores, y como en la angioleucitis su propagacion era centrípeta: no creo detenerme en describirlos por cuanto no ofrecieron ninguna particularidad digna de llamar la atencion para el diagnóstico ó la terapéutica.

De cuanto antecede, se ha podido concluir, que la erisipela es una enfermedad general, peligrosa, no tiene punto de partida, cámbia de sitio y en variables direcciones, no dá pus y ningun tratamiento puede detenerla; la angioleucitis es mas leve, local, tiene un punto de partida que no abandona, su propagacion es centrípeta, se forma pus en corta cantidad en ocasiones, y un tratamiento bien dirigido detiene sus progresos: el flemon difuso es grave siempre, tiende á la supuracion y à la mortificacion y dá mucho pus: y por último, la linfagitis se vé y no se siente, y la flebitis se siente por la palpacion y no se vé, como ha dicho con mucha propiedad Mr. Velpeau.

### MENIOREA

SOBRE

# LA HERENCIA VITAL Y ORGÁNICA EN EL HOMBRE

ATTHEBER

### POR EL DR. D. NICOLÁS FERRER Y JULVE,

para las oposiciones á la cátedra de Fisiología de la Universidad literaria de Valencia.

APROBADA POR EL TRIBUNAL DE CENSURA DE LAS MISMAS.

EXCMO. SR .:

Si mis facultades correspendieran hoy à lo que exige mi desee, si mi espíritu obedeciera à mi voluntad, si mi lengua se prestase à ser el verdadero intérprete de mis pensamientos y si el desempeño de mi cometido guardára relacion con lo que en un acto de este género se espera de un orador científico; ni a mí me pesaría la obligacion que me he impuesto, ni à tan distinguido tribunal como es el que preside las oposiciones, la molestia de censurar y dar valor à esta clase de trabajos.

Para V. E. esta situacion es una prueba ilustre de amor á las ciencias médicas, de verdadera superioridad intelectual, de reconocida valia literaria, puesto que ocupa sitio tan distinguído y debe juzgarnos; para mí es un paso de los mas dificiles de mí vida, un trance embarazoso, una posicion escepcional: mírando vuestra altura conozco el sitio donde estoy colocado. Esto me hace esperar con doble fundamento que me dispensareis el favor de la indulgencia, favor que siempre conceden el saber y la virtud cuando el que lo reclama lo hace con

sinceridad y lo necesita como vo en tal alto grado.

Seguro, Exemo. Sr., de que abrigais esta disposicion benévola, permitidme que anticipadamente os dé las gracias y que os diga, que con ella me alentais para no ver malogrado el fruto de un esmero, me disminuis las dificultades que esperimento para emitr conceptos que merezcan vuestra aprobacion, y para que lo haga de un modo que no desdiga de su importancia. Yo quisiera realzarlos añadiendo mérito à su valor, decoro à su grandeza y esplendor à su verdad, pero ni soy orador ni mi pluma está acostumbrada à fijar mis pensamientos. Las galas del estilo no pueden adornar mi discurso, la elocuencia no la espereis de mis labios. Apreciad mis deseos, no mis medios. Así pues, me atreveré à ocuparme desde luego del tema propuesto en la Gaceta por el Consejo de Instruccion pública para el primer egercicio de estas oposiciones.

### Herencia vital y orgánica en el hombre.

Cuestion es muy importante y que yo tengo por tan curiosa como la que mas lo pueda ser de cuantas proporciona el campo fisiológico; pero no puedo menos de consignar tambien que es árdua, difícil y bastante desconocida. Con tino y acierto, con precision y energía, con seguridad en las convicciones, podrian demostrarse conocimientos sobre la ciencia de la vida, si el tema enunciado versára sobre un punto distinto y estuviera al alcance de todas las inteli-

gencias: ¿pero qué se sabe de este?... Lo que sobre él hay escrito lo demuestra; poco, muy poco, casi nada. Es cuestion filosófica, es asunto de apreciacion, es tema para privilegiados talentos, y cada individuo lo estimará á su modo, cada inteligencia lo mirará bajo su punto especial de vista; de manera que la sintesis de todos los juicios que se formen sobre esta cuestion, ni puede ser uniforme ni absoluta. Es un punto de Fisiología trascendental y no soy ingenio para tratarlo como es debido; pero segun comprendo, y con vuestro permiso, Excelentísimo señor, debo descomponer esta proposicion para hablar sobre ella. Para proceder con mas órden basaré mi método ocupándome primero de la vida en general, hecho culminante de todos los séres organizados; despues del hombre que es el sér en quien nosotros debemos apreciarla, y de la herencia en seguida porque es uno de los atributos de aquella. Permitidme que séa breve en los dos primeros puntos de mi discurso, que trace sus rasgos á la ligera y á grandes pinceladas; que diga únicamente lo preciso para sacar las deducciones que necesito al abordar el tercero ó sea la cuestion capital; y al realizarlo, para no seros molesto, me ceñiré de modo que ni se agoten mis fuerzas ni se canse vuestra paciencia.

La vida ¿Habels oido palabra que mas signifique, que mas comprenda, que mas abrace, que mas ideas sugiera a la imaginación y que esprese mayor enigma?... Es para unos el resultado de la disposicion orgánica, es decir, un efecto del mecanismo viviente: es para otros una série no interrumpida de reacciones químicas ó sean combinaciones de los principios elementales que entran en la composicion de los órganos; es para muchos, y nosotros estamos en este caso, una causa que dirige la materia orgánica hácia tal ó cual forma de organizacion. haciendo variar su modalidad con la estructura, presidiendo siempre á estos cámbios un agente ó principio llamado vital, distinto de las fuerzas de la materia inerte y que comunica à la organizada atributos característicos que constituyen su manifestacion mas palpable: estos atributos son la impresibilidad, la autocinesia y la promórfosis, es decir, sentir sin órganos de sensibilidad; moverse sin organos de movimiento; adquirir una forma dada en virtud de una accion seminal variable. Tales son los atributos de esa sustancia que se combina diluyéndose en la materia de los gérmenes para crear un ser temporal. Aquella sensibilidad inconsciente y aneja á la materia orgánica, es la del óvulo fecundado que comienza su evolucion y cuyo incremento molecular se realiza fatalmente por efecto de una afinidad vital incontestable; es la de los glóbulos de la sangre; la de las células que vienen à dar incremento à los órganos y à reemplazar las que se destruyen; es, por fin, la que tienen todas las partes del cuerpo desprovistas de cordones nerviosos y que no por eso son menos susceptibles de sentir las impresiones esteriores, que de inflamarse, desorganizarse y curar. Aquel movimiento, sin órganos que lo produzcan, sin músculos ni fibras contractiles aparentes, es el que se observa en el huevo fecundado y en la formación de las primeras células embrionarias; en las granulaciones que se asocian para formar núcleos y paredes celulares; en todos los actos moleculares constitutivos de tegidos ó de los órganos, realizado independientemente de los músculos y de las fibras contractiles, porque cuando él existe ellas aun no están formadas. Aquella forma es, finalmente, la que necesita adquirir para presentar el tipo de las especies, de las razas y de las variedades segun las distintas acciones seminales. Este nuevo atributo de la vida hace que desde el instante mismo de la impregnacion, adquiera la materia del gérmen una direccion segura y prevista; arregle ó disponga su tipo conforme á su raza y á su especie, y lejos de sujetarse á una organizacion que no existe, le imponga á la organizacion incipiente la marcha que deba seguir, las metamórfosis que deba realizar, la forma que haya de revestir, y hasta cierto punto la duracion de su existencia. Esta fuerza de la forma dispone los tejidos y los órganos segun su esencia; no recibe nada de ellos y se los dá todos: asi es que la vida es superior á la organizacion. anterior á sus actos y distinta del mecanismo de donde se la quiere hacer emanar. Y no puede ser otra cosa. ¿Quién arregla los tejidos? ¿Quién forma los órganos? ¿Quién embellece su cabierta? ¿Quién mantiene el tipo de los seres al través de la renovacion de su sustancia, producida por el movimiento de cambio ejecutado en el acto de la nutricion molecular? ¿Quien dirige la afinidad vital y coloca cada molécula en su sitio? ¿El átomo muscular en el músculo, el átomo óseo en el hueso el átomo nervioso en el cerebro, etc.? ¿Quién conserva al individuo en la corta y prevista duración de su existencia fugaz, sino la fuerza de la forma, luchando contra las propiedades de la materia inclinada y arrastrada á otras combinaciones?... La observacion atestigua la existencia de esta promórfosis, es decir, de la fuerza plástica, nisus formativus de Blumenbach, fuerza morfo-plástica de Flourens, cuya accion precede en vez de seguir á la aparicion de los órganos y por consecuencia demuestra el poder de un agente vital, distinto de la organizacion pero profundamente modificado por la misma. Y poseyendo atributos particulares, distintos de las propiedades inherentes á los órganos vivos, agente cuya accion precede y sostiene el mecanismo orgánico que él mismo forma, será posible mirar á la vida como un resultado? De nieguna manera. La vida es una causa que crea, conserva y prolonga la organización, revela al esterior sus efectos incesantemente, es una mitad que se desarrolla en una pluralidad; como fuerza, se realiza hasta el infinito; como elemento se sustancializa sin fin en un compuesto; como actividad perene, se evoluciona en una continua cadena de efectos. La fuerza que todo lo dirige es la vital, el compuesto realizado por la fuerza y mostrándola en accion es el organismo, cuyas condiciones generales de estructura constituyen en difinitiva la organizacion. Asi comprendemos la vida, asi la consideramos en todos los séres organizados, asi la miramos en el hombre, compendio de todos ellos y objeto especial de nuestro estudio.

(Se continuará.)

# PRENSA MÉDICA ESTRANGERA.

Del tratamiento del reumatismo nudoso por medio de los baños arsenicales.

Hace ya muchos años que el profesor Guenau de Mussy adoptó el uso de estos baños para combatir el reumatismo nudoso, sugeriéndole esta idea la consideracion de que las aguas minerales cuyo empleo suele ser tan útil en estas enfermedades contienen arsénico. El empleo de los baños arsenicales segun la práctica de este profesor difiere algun tanto en relacion con la forma que afecta el mal.

Cuando el reumatismo es francamente crónico, Guenau de Mussy prescribe unos baños que contienen de 100 á 150 gramos de subcarbonato de sosa, y de 1 hasta 8 gramos de arseniato sódico. Al propio tiempo hace tomar al interior una mezcla de estracto de quina y yoduro de potasio bien en pocion, bien en pildoras (de 50 centígramos à un gramo de estracto por 25 à 75 centígramos de yoduro). La mezcla de las dos sales de sosa comunica al baño una mayor actividad: por esto cuando se teme impresionar sobrado al enfermo, como en aquella forma de reumatismo que sin dejar de ser crónica presenta exacerbaciones de tiempo en tiempo como si pasara al estado sub agudo, es mejor emplear el arseniato de sosa solo á la dosis de 2 à 10 gramos por baño, con la adicion de 250 gramos de gelatina. Al contrario, si la accion del baño es lenta y remisa, Guenau de Mussy administra el arsénico al interior dando el licor de Fowler con el jarabe de quina ó el antiescorbútico. Cuando los dolores son intensos, á los medios anteriores une el uso de los narcóticos.

Los baños se administran todos los dias pares á la temperatura de 35° á 36° centígramos, con una duracion de media hora, tres cuartos á una hora. A medida que se repiten los baños se manifiesta picor y escitacion en la superficie cutánea seguidas inmediatamente de un alivio considerable en los dolores reumáticos y en los movimientos. En este caso es prudente continuar la medicacion por mas tiempo para evitar las re-

cidivas.

Con la terapéutica que acabamos de esponer ha obtenido Guenau de Mussy sorprendentes resultados no solo en el reumatismo nudoso, sino en el que afecta otras formas, en las neuralgias y parálisis reumáticas, en ciertas afecciones gotosas y hasta en neuropatias histéricas.

(Liguria médica di Génova.)

### Del tratamiento del esclerema de los adultos.

La insuficiencia frecuentemente comprobada de nuestros agentes terapéuticos para combatir esta afeccion, nos autoriza á someter á la consideración de nuestros lectores el caso siguiente debido al Dr. Heusinger

de Marbourg.

Se trata de una inuger afectada ya muchos años de un esclerema que habia empeorado hacia algun tiempo. Sus facciones estaban inmóviles por la induracion de toda la piel de la cara, que no permitia mas movimiento que la oclusion de los párpados: esta induracion se estendia á la nuca y el hombro cuyos movimientos impedia, invadiendo asimismo los miembros superiores desde el codo hasta los dedos y los inferiores desde las rodillas hasta las puntas de los pies. Sobre el antebrazo, en el dorso de la mano y en los dedos se veian algunas úlceras superficiales. La inteligencia se mantenia despejada y la menstruacion era regular. A los quince dias de la presentacion de la enferma agravó su estado y se presentó una constipacion pertináz, acompañada de inapetencia y dispepsia. El movimiento de proyeccion de la lengua hácia fuera de la boca se hizo imposible y la mucosa participó de la induracion.

Hé aquí la terapéutica empleada por el Dr. Heusinger, Sc cubrieron

las superficies ulceradas con una mezcla de brea y glicerina, espolvoreándolas con almidon; los puntos en que la piel solo estaba indurada fueron barnizados con glicerina. Uso diario de una pequeña dósis de quinina y ópio, que se aumentó progresivamente, sin pasar de 25 centígramos de

la primera y 6 del segundo al dia.

wood a property total of cow-pox view

A los ocho de tratamiento reapareció el apetito, la lengua perdió su dureza y se regularizaron las cámaras; desapareció gradualmente la induracion de los tegumentos del hombro y el brazo recobró su movilidad. En el espacio de un mes quedaron cicatrizadas y cubiertas de epidermis todas las partes ulceradas; y por fin, al cabo de algunos meses de tratamiento se resolvió el endurecimiento de la piel del antebrazo y de las manos restableciéndose el libre uso de los dedos.

M. Heusinger vió á esta muger un año despues, y pudo convencerse

de que todo rastro de esclerema habia desaparecido por completo.

(Bullet. de Therapeut.)

## ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

En la sesion del 7 de Mayo el Dr. Cloquet leyó á sus colegas una carta de Mr. Wallace de Belfast, en la que el autor pretende haber curado muchos coléricos por medio de fuertes decoctos de café. Si el agente colérico obra como piensa Mr. Cloquet, sobre el sistema nervioso por una verdadera intoxicacion, por sideracion de este sistema, seria posible que el café no dejase de tener eficácia, y la esperiencia ha demostrado, en efecto, que ha dado muy buenos resultados en el período de colapso.

Las actas de aquella corporacion consignan tambien otro hecho importante. Mr. Depaul ha demostrado el descubrimiento de un nuevo cowpox natural. Es un hecho interesante para la historia contemporánea de

la vacuna

Un campesino llamado Drouin llevó á Beaugency una vaca para vender su leche. Su muger notó que esta vaca era mala de ordeñar, y un dia que se ocupaba en esta operacion pasó por alli una comadre amiga suya, Mme. Lambert; esta examinó las tetas de la vaca, y percibió algunas pústulas semejantes á las de la vacuna. Hablan con un veterinario, Mr. Daridan, y le suplican que examine la vaca y reconozca el cow-pox. Este buscó á su vez cuatro médicos de Beaugency, los cuales declaran que se trata del cow-pox, y se determinan á tantear algun esperimento. Mr. Daridan inocula una vaca de tres años; uno de los médicos inocula por una parte dos niños de algunos meses con la precaucion de depositar sobre un brazo el ców-pox y sobre el otro vacuna. Las seis picaduras de la vaca dan lugar á seis pústulas: las tres picaduras en los brazos de los niños van igualmente seguidas de pústulas bien desarrolladas.

Este hecho metió ruido en Beaugeney. La comadre, creyéndose indivi-

dualmente interesada en la cuestion, busca al Dr. Vallet, de Orleans, y le cuenta lo que sucede. Mr. Vallet comunica este hecho á Mr. Brechemier, que hace tiempo se ocupa de la vacunacion animal, y todos se dirigen à Beaugency. Ven las vacas y los niños; en la primer vaca no encuentran mas que cicatrices; la segunda presenta todavía costras. Mr. Brechemier, en la creencia de que el virus permanece en las pústulas mas tiempo de lo que generalmente se cree, separa con cuidado las costras de la segunda vaca, y se dirige á una posesion dependiente del Hospital de Orleans, en donde y, despues de algunas dificultades suscitadas por las Hermanas de la Caridad, le es permitido inocular una becerra holandesa de algunos meses. Con este objeto vierte una poca agua sobre la cara profunda de las costras; con la punta de la lanceta diluye y mezcla esta parte, y el líquido que resulta de tal preparacion es el que inocula á la becerra por medio de seis picaduras. Al tercer dia aparece una pústula; Mr. Depaul la vió cuando tenia quince ó diez y seis dias. Mr. Brechemier tomó cow-pox de esta pústula al quinto dia, y lo inoculó por medio de ocho picaduras á otra segunda becerra. Obtuvo ocho pústulas, que tambien vió Mr. Depaul, y de las que este profesor tomó el cow-pox que llevó á París.

Este mismo cow-pox es el que el Director del servicio de vacunacion há inoculado por medio de veinte y siete picaduras en una ternera comprada espresamente por el mismo, y que ha dado orígen á veinte y siete pústulas, de las que se ha sacado ya para el servicio ordinario de la vacuna humana, ya para sostener la trasmision no interrumpida de becerra á becerra, el orígen de un virus animal, siempre puro y de procedencia auténtica.

En la misma sesion el Dr. Mialhe, célebre por sus conocimientos químicos, dió lectura á una Memoria sobre la patogénia de la diabétes. Este autor, que ya hace tiempo se ocupó de esta cuestion, y que dió una teoría completa sobre dicha enfermedad, atribuyéndola á una falta de alcalinidad de la sangre, en esa sesion, con la humildad y franqueza del sábio, demostró que su teoría era incompleta, y que era preciso remontarse mas alto para comprender la verdad. Egemplo digno de imitarse, y que lejos de rebajar al que lo dió, elevó muchos codos su reputacion sobre la altura en que ya se encontraba. Dijo Mialhe que era preciso dirigirse al sistema nervioso para preguntar y saber la causa de esta perversion de nuestros humores y de esta superabundancia de azúcar en nuestra economía.

Persistiendo, y todo en la creencia de que únicamente por la intervencion de los álcalis de la sangre, la glucosa y sus congéneres se descomponen, se oxidan, se queman y se convierten en verdaderos elementos de calórico, opinion que ha recibido la sancion de dos grandes autoridades modernas Mr. Lehmann y Mr. Liebig, el autor piensa que la causa primera de la glucosuria no existe por completo en una composicion anómala de la sangre, sino en una afeccion esencialmente nerviosa, como tambien lo cree Mr. Claudio Bernard. La opinion de Mialhe difiere tan solo de la de este sábio, en que para él la afeccion nerviosa no está

limitada al nervio pneumo-gástrico: es una neurosis general. La diabetes es, pues, una neuropatía crónica que afecta todos los nervios que

presiden à las secreciones.

Esta teoría, además de hacer posible la esplicacion de las perturbaciones profundas que los diabéticos esperimentan en todas las secreciones y en sus aparatos de nutricion, permitirá un dia al autor, al menos asi lo cree, el conciliar las diversas teorías de la diabetes, y precisar mejor las bases de un tratamiento racional contra tan terrible é insidiosa enfermedad.

(Journal de Médicine et Chirurgie prátiques.)

# FARMACIA.

Lana dentifrica. Los Sres. Bergman y compañia, farmacéuticos de primera clase del vecino imperio, han descubierto un remedio infalible é instantáneo para la curacion del dolor de muelas. El medicamento se reduce á una mecha de algodon impregnada en un estracto de flores aromáticas é inofensivas, que lo hace preferible á todos los remedios empleados por los dentistas, los que casi siempre se sirven de sustancias que destruyen mas ó menos las muelas. La aplicación de estas mechas se hace quemándolas por un estremo y respirando con los ojos cerrados los humos que se desprenden por la combus-tion. Cada caja contiene cuatro mechas, pero la combustion de una sola es suficiente para calmar los mas agudos dolores de muelas.

Esperamos recibir algun egemplar y entonces hablarémos con mas copia de datos sobre la composicion y ventajas de dicha medicacion.

Reconocimiento de la presencia del algodon en los tegidos de lino. Frecuentemente se suscitan diferentes cuestiones en las aduanas sobre la existencia de algodon en los tegidos de lana y en los de lino é hilo. Con el objeto de que los inspectores de farmácia, de quienes en último caso se reclaman sus conocimientos químicos para dilucidar las dudas ocurridas, tengan un nuevo reactivo á que acudir en sus investigaciones, les participamos á

continuacion los trabajos de Bottger.

La química es la ciencia que ausilia poderosamente á la industria para librarla de infinitos fraudes, y uno de los mas comunes es poner en los tegidos el urdimbre de algodon y la trama de hilo. Para reconocerlo, basta tomar un trozo pequeño de lienzo y deshilarlo en parte por la trama y urdimbre, é introducirlo en una disolucion alcohólica débil de anilina y fuchsina; impregnado el tegido se lava repetidas veces en agua corriente hasta que los líquidos no se coloreen; acto contínuo, todavía húmedo el lienzo se introducen los bordes en una copa que contenga amoniaco:

Los hilos de algodon pierden toda la coloracion, en tanto que los de lino

conservan una bellísima tinta de color de rosa.

Utilidad del topo. Con este epígrafe encabeza un largo artículo la Revue de therapeutique medico-chirurgicale haciendo constar que el topo no se alimenta de raices y sí de gusanos, por le que en vez de constituir un animal perjudicial á la agricultura, es el mejor guarda del vegetal, porque protege los órganos de su nutricion destruyendo á los gusanos que son los verdaderos aniquiladores de las raices. Hace constar varias disecciones de topos en cuyos

estómagos ha encontrado Weber, naturalista del Canton de Zurich, diferentes larvas y ningun resto de alimentacion vegetal; asimismo hace constar que ha tratado de sustentar á los topos con una alimentacion vegetal y le ha sido

imposible conseguirlo pereciendo los individuos al poco tiempo.

Nos parece imposible que se ocupen en la actualidad los periódicos estrangeros de tales asuntos cuando todo el mundo medio ilustrado sabe que el topo es insectívoro y como tal en todas las clasificaciones zoológicas, hasta en las mas elementales figura al lado del erizo, de los sorex y demás de su familia; por otra parte se necesita no haber saludado siquiera la zoologia para no conocer por el sistema dentario si un animal es insectívoro, sin recurrir á tales esperimentos.

Conste que en el estrangero tambien se dicen muchas tonterias que serian

mas criticadas si las emitiera un español.

Sobre la presencia del hierro. Siempre que se trata de demostrar la existencia del hierro en una disolucion salina ó en cualquier otro liquido, nos servimos de los diferentes reactivos que la química posee, pero en muchísimos casos siendo mínima lo cantidad de aquel y no egerciendo accion, el ferrocianuro ni el sulfhídrico acudimos en último estremo al sulfocianuro potásico que adquiere la coloracion roja intensa en presencia de las cantidades mas insignificantes de hierro; para que este indicio sea verídico es preciso que los líquidos estén neutros, pues si son ácidos el sulfocianuro se descompone tomando la coloracion roja, sin que exista nada de hierro; siendo muy fácil el que induzca á error porque los autores no lo advierten á los no muy prácticos en la química analítica.

El Dr. Quesneville, si bien ha procurado meter mucho ruido con sus anticoléricos, ha obrado como debia toda persona científica, publicando las fórmulas de sus preservativos; y para poner mas de relieve su procedimiento
desinteresado, ataca muy razonadamente á los espendedores y preconizadores
de remedios secretos é infalibles, de entre los cuales ha escogido varios de los
mas procaces y valadíes, tomándose el trabajo de analizarlos, y luego desenmascararlos en el Moniteur científique.

Polvo pectoral de Beliol, 10 fr. una botellita de 60 gramos. Se componen de

15 partes de azúcar, 1 de tartrato de sosa y 1 de goma.

Jarabe de Pagliano, remedio para todas las enfermedades. Jarabe de azúcar terciado, con la adicion de un poco de jalapa.

Polvo de Wundram, contra el reumatismo. 2 fr. 80 c. Mezcla de 12 gramos

de azúfre y 4 de azúcar.

Remedio del doctor Randnitz contra la sordera. 2 fr. 40 c. Agua destilada vigorizada con unas gotillas de aguardiente empireumático.

Agua oftálmica de Hoffmann. 3 fr. 75 c. Solucion de 2 gramos de sulfato

de hierro en 120 de agua de rosas.

Polvos de Wepler, contra la epilepsia. 18 fr. 25 c. 10 gr. de polvo de carbon

de palo campeche.

Aceite auditivo del Dr. Robinson. 18 fr. 75 c. Consta de 80 gr. de una mezcla de aceite de tornasol y aceite de adormideras, con un poco de alcánfor, esencia de cayeput, sasafras y bergamota.

Aceite de higado de bacalao de John, precio fabuloso. Aceite ordinario con

un poco de yodo.

Jarabe de carne (no suya) de Meyer-Berk (sin música, però mezclado con jarabe de pico, para obtener buen óxido de compradores crédulos). Un frasquito de 75 gramos vale 5 fr. Contiene clara de huevo, azúcar y un poco de suero de sangre de vaca.

(Compilador médico.)

# SECCION PROFESIONAL.

# Una visita al Hospital civil de Valencia.

Nos vamos à tomar la libertad de conducir à nuestros lectores al Hospital provincial de esta eiudad, no para servirles de cicerone en una de esas visitas que, sin mas objeto que la curiosidad, giran á dicho establecimiento la mayor parte de los forasteros que vienen por primera vez á Valencia; no para hacerles admirar la suntuosidad de sus salas, la magnificencia del decorado, ni la profusion en el dorado y el estuco, sino con otro objeto muy distinto que á la verdad es menos halagüeño por mas que envuelva mayor utilidad. Al vernos comenzar en estos términos, pudiera creerse que vamos á reproducir nuestras quejas á nombre de la humanidad sobre el escandaloso abuso de que dimos cuenta en uno de nuestros anteriores números (1); apresurémonos á manifestar que por hoy no abrigamos semejante propósito. Aquel asunto tan urgente y tan funestamente trascendental quedó como muerto: y nada, que nosotros sepamos, se ha dispuesto sobre el particular. Verdad es que la resolucion ya no hace la mayor falta, en atencion à que las personas que llevaron à cabo aquel hecho incalificable, reconociendo su mal modo de proceder, se han enmendado tanto. . . . . que hau repetido con pequeñas variantes la vergonzesa y conmovedora escena que lamentamos. El padre de Cristóbal Biot, párvulo de 5 años, operado en la Clinica quirúrgica de esta Facultad, cuya historia clínica insertamos en nuestro núm. 2, pág. 21, fue espulsado del Hospital en ocasion que su pobre hijo, víctima de una complicacion cerebral, sucumbia cuando tocaba ya al fin de su curacion. En vano aquel desconsolado padre pedia y rogaba que le dejasen quedar junto al lecho de su hijo las pocas horas que le restaban de vida, para poder recoger su postrer suspiro: todo fué en vano; prevaleció el mandato de las Hijas de la Caridad; el portero cumplió, no sin sentimiento, las órdenes que estas le daban, y á las pocas horas el tierno infante moria sin ver en derredor suyo una cara conocida, mientras su infeliz padre, lejos de su hijo moribundo, baseaba en el llanto los consuelos que en vano habia implorado bajo el techo de un sagrado asilo. No nos falta, pues, razon para decir que ya se enmiendan.

Pero observamos que discurriendo sobre estas que alguien llamará trivialidades, se nos va pasando el tiempo y presumimos que no vamos á poder recorrer hey todo el Hospital: por otra parte hay en él tanto que ver y tanto que mirar, que no seria justo visitarlo á la ligera y como de corrida. No pasemos, pues, de la puerta; y dejándonos en su dintel el estilo figurado con que hemos comenzado este artículo, adoptemos un tono mas grave, y tratemos en sério

<sup>(1)</sup> Núm. 2.—Seccion de variedades, pág. 35.

un asunto que escita vivamente nuestro interés. De suma importancia es todo lo que concierne al decoro de la clase médica; y nosotros, que voluntariamente nos hemos impuesto el honroso cargo de velar por sus sagrados fueros, debemos tratar de conservar pura la dignidad profesional, abogar incesantemente por ella, y colocarla en el lugar mas elevado que sea posible. Pero ¿qué habrá en la puerta del Hospital civil de Valencia que tanto interés merece? Poco debe haber pisado este establecimiento quien no lo haya adivinado ya. Hay una seccion de Profesores de Medicina y Cirugía que, con el título de supernumerarios, pertenecen al cuerpo de Beneficencia provincial, de los cuales nos vamos á ocupar principalmente, esponiendo en su beneficio y provecho algunas consideraciones.

Se designan vulgarmente en nuestra capital con el nombre, bien poco honroso por cierto, de Médicos de puerta, los que en el establecimiento de que nos ocupamos desempeñan el cargo de presidir facultativamente la admision de los enfermos, atender á las necesidades que ocurran en las salas durante la ausencia de los profesores de visita y permanecer en servicio constante de dia y de noche, por riguroso turno de guardias, para ocurrir á toda clase de imprevistos y desgracias en que se reclame el ausilio facultativo. Esta sola enumeracion de los importantes cargos que desempeñan en el establecimiento bastaría ya para recomendarios, si la consideracion à que son acceedores no subiese estraordinariamente de punto al fijarse en otras circunstancias no menos atendibles. Profesores dignísimos, que han seguido paso á paso los estudios médico quirúrgicos hasta completar su carrera, no contentos con rivalizar entre sí con noble emulacion en el mejor servicio de sus cargos ordinarios, han aprovechado para mostrar su valor las azarosas circunstancias en que el soplo impuro de la epidemia colérica inficionaba nuestra atmósfera, apagande millares de vidas; y alli, entre centenares de enfermos, entre los quejidos de los moribundos y el terror de los que sobrevivian, lucharon frente à frente con la muerte, disputándole sus designadas víctimas y arrancando mas de una vez de entre sus descarnados brazos, séres queridos que iban á ser arrebatados á la sociedad y á la familia. Laboriosos en tiempo ordinario, han acudido cuando ha sido preciso al lugar del peligro, mostrando la envidiable abnegacion de olvidarse de su propio riesgo por atender al de sus conciudadanos, y compartiendo solícitos sus tareas con los dignísimos profesores de visita que, con arrojo y constancia no menos admirables, atendian al cuidado de los coléricos sin eximirse por esto del servicio ordinario de sus respectivas salas no epidemiadas. Públicos son los hechos en que basamos nuestras afirmaciones, y si no fueran tan generalmente conocidos bastaría volver la vista al aciago verano del año próximo pasado, bastaría recordar lo ocurrido en el Hospital provisional del Refugio para dejar probado que no hablamos con exageracion.

Ahora bien; ¿cuáles son las recompensas con que la sociedad y los encargados de representarla han significado su agradecimiento á estos beneméritos profesores?..... ¡Cruel desencanto...!! El olvido mas punible, ya que no la ingrati-

tud, ha sido hasta hoy la recompensa de tan heróicos hechos. Cerca de un año va trascurrido desde la última epidemia y todavia no se tiene noticia de recompensa alguna moral, honorífica, ni material con que se haya tratado de premiar tan importantes servicios cuando para otros quizá, no tan notables, ha habido ya su remuneracion.

Los profesores por quienes abogamos han tenido que apurar en silencio las heces de este caliz, mas amargo si cabe que los horrores del azote indiano. En vista de estos hechos se nos ocurre preguntar: ¿si por desgracia este imponente é insaciable huésped fijase otra vez su inmunda planta en nuestra querida Valencia, con qué derecho se exigiría á los profesores del Hospital civil que prestasen de nuevo servicios estraordinarios que no están comprendidos en sus atribuciones? ¿El desdén con que parece ha sido mirado su valor y abnegacion no seria entonces un gravísimo obstáculo para que las cosas se arreglasen como en otras ocasiones análogas? Medite quien deba sobre estos particulares que dejamos apuntados; enmiéndese con oportunas disposiciones el lamentable olvido en que parece han caido hechos de tanta suposicion, y prémiense con generosidad y con largueza tan eminentes servicios, sino se quiere dar á la sociedad un espectáculo poco digno de justicia y equidad, y si no se quiere tropezar hoy ó mañana con obstáculos y dificultades que entonces no podrian evitarse.

¿Mas qué tiene de estraño tan anómalo proceder, particularmente respecto á los servicios estraordinarios de los profesores velantes, cuando estamos viendo diariamente cómo se les cercenan las consideraciones, regateándoseles los elementos mas indispensables para mantener su decoro? El que dude de nuestras palabras puede entrar si gusta en el pabellon destinado para habitacion del facultativo de guardia. Lo pequeño, antihigiénico, malo é indecoroso del local, lo pobre y miserable del menage, lo pésimo de sus detalles y lo inconveniente del conjunto nos hacen renunciar á hacer del tal pabellon una descripcion minuciosa, siquiera por evitar á los que le hayan visto el disgusto que esta pintura les babía de proporcionar. No se puede evitar el mal efecto que se advierte al penetrar en aquella estancia cuyo raquitismo y pobreza forma un detestable contraste con el estuco y los dorados que hay por la parte de fuera. Es imposible dejar de ver en todo esto la escasa consideracion, las poquísimas atenciones que los profesores que alli han de habitar merecen de parte de quienes no debian escaseárselas. Y si de la parte material del recinto en cuestion pasamos à hacernos cargo del servicio personal establecido para el cuidado y comodidad de estos facultativos, lo encontraremos tambien por desgracia en el mayor descuido. Hasta hace muy poco tiempo su servicio estaba á cargo de ellos mismos; carecian de un mozo que les asistiese, y hasta se han llegado á ver en la precision de hacer por sus propias manos los oficios menos dignos so pena de arrostrar nna situacion nada agradable. Actualmente parece que tienen á su disposicion por todo servicio á un tonto procedente del manicomio inmediato, cuya aptitud y capacidad para estar al cuidado de otras personas no deben ser las mas á proposito en razon al estado de su inteligencia.

Ante cuadro tan desconsolador, à la vista de tan lamentable abandono, ¿nos asiste ó no razon para afirmar que à dichos profesores se les cercenan las consideraciones que se merecen y se les regatean los elementos mas indispensables de su decoro? ¿Y siendo esto lo ordinario y habitual, se estrañará lo que en casos estraordinarios ocurre? No; lo segundo no es otra cosa que una consecuen-

cia obligada de lo primero.

En representacion, pues, de la digna clase médica cuya dignidad se ofende con la existencia y tolerancia de hechos tan injustificables, y por el respeto que se debe al establecimiento à que aludimos, de cuyo lustre y buen nombre tienen el indeclínable deber de velar escrupulosamente los que se halian al frente de su direccion, pedimos de una manera en érgica, vehemente y eficáz, 1.°, que se recompensen debidamente los importantísimos servicios prestados en tiempo estraordinario por la digna seccion de médicos velantes y demás profesores de Beneficencia provincial que se hallen en igual caso, y 2.°; que se mejoren, segun el decoro y la higiene aconsejan, las condiciones del servicio personal y del recinto en que han de permanecer los facultativos de guardia, para manifestar siquiera de este modo que se les mira con la consideracion y deferencia que tienen derecho à exigir profesores que tanto honran al cuerpo facultativo de Beneficencia provincial.

Dr Iborra

### -ce

### Un pensamiento, á la discusion de la clase farmacéutica.

Cuando los acuerdos entre las colectividades son unánimes, cualquiera que sea su indole, aunque entendiéndose siempre sin faltar á las conveniencias, pueden llevarse á cabo, sin que las individual dades padezcan.

Todas las innovaciones tienen sus impugnadores, todas las novedades inconvenientes que vencer; pero una vez ú otra hay que poner la mano en ellas,

para que se fije la vista, y se lleven à la arena de la discusion.

Si en la cuestion de que vamos à ocuparnos no hubiese completa inteligencia, fàcilmente se comprenderà que los reformadores tenian que habérselas con la tradicion y la costumbre de los hechos, que à veces son tanto como las mismas leyes, y que en semejante lucha podian salir altamente perjudicados; pero entren todos en lo mismo, y cada cual quedará en las mismas condiciones que hoy tiene, porque la repugnancia al pensamiento, si la hubiere, no podria emplear como arma, la diferente conducta de los individuos de la clase que le hubieran prohijado.

Vavamos al asunto:

Comparando la farmácia de hoy con la de antaño, se observa la inmensa distancia que las separa.

Desde que de simple arte, se ha elevado á ser una de las cuatro facultades que

se conocen en nuestras Universidades, que diferencia tan notable!

Desde la época en que los farmacéuticos eran unos meros prácticos, y al cabo de unos cuantos años alcanzaban un diploma de Maestro Colegial, hasta el presente, que con trece de estudios teóricos se llega à obtener el título de licenciado ó doctor, las cosas han cambiado mucho. ¿Pero puéde darse ya la voz de alto en el camino del progreso?

Aunque nunca en lo humano se encuentra la perfeccion, y hay que llevar siempre una peregrinacion constante en la senda de las mejoras, casí, á la altura en que están las cosas, resuelta la cuestion que vamos á plantear, podríamos hacer un pequeño descanso, y darnos un momento de tregua.

Llegada la farmácia al estado en que actualmente se halla, necesita, si ha de ejercerse con la consideración que es de desear, que adopte un nuevo rumbo, y se coloque en la posición que tienen las demás carreras, haciendo una verdadera re-

volucion.

La parte práctica ha de desaparecer de la vista del público; el farmacéutico, licenciado ó doctor, no ha de verse rebajado en el terreno de la ciencia por cierto sabor á tendero, que tiene á los ojos del vulgo; este no debe ver otra cosa cuando vaya á su casa, que los efectos de la prescripcion facultativa, no las operaciones que para ello son necesarias, de esta manera la sociedad miraria en el profesor de farmacía su facultativo, como en los demás que pertenecen á los otros diferentes ramos del saber.

¿Qué hacer para llegar á este resultado?

Todos resolverán la cuestion sin gran esfuerzo. Quitense las boticas de las puertas de las calles.

De poco sirve que á la botica se la llame oficina, se la diga laboratorio, ó se la nombre como se quiera, si el público tiene derecho á entrar en ella como en la lonja ó la droguería, y ha de jozgar de las manipulaciones del farmacéutico como de las del artesano que compone un paraguas, ó pega los diferentes trozos de un objeto de porcelana que se ha roto.

Colocadas las farmácias en entresuelos ó pisos principales, donde el que fuera á buscar la medicina no encontrara mas que al pasante que tomara su receta para entregársela luego corriente, habiendo tenido que esperar hasta su despacho en una habitación decente, respetaria mas al profesor, y no se permitiria la fa-

miliaridad que hoy se nota, entre la vulgaridad y la ciencia.

No nos detendremos en probar las grandes ventajas que en el órden material retirariamos tambien, ellas saltas á la vista; ni seria tan difícil la eleccion de casa ni esta ú aquella de tanta necesidad para el farmaceutico, ni tan altos los alquileres, ni tan necesario el lujo de los establecimientos, ni otra porcion de circuns-

tancias que no enumeramos por no ser prolijo.

Meditese un poco sobre lo que dejamos dicho; no lo abandonemos tan solo porque no ha sido el uso hasta hoy; comprendase que nadie sale perjudicado siendo la medida general; fijese la atención en que un licenciado ó un doctor, tras dilatados estudios académicos, no está bien que se quede á la puerta de una calle, que es menester que se rodee de formas, máxime, viviendo en un mundo que, como el actual, tanto se paga de la esterioridad de las cosas, y que es una necesidad reclamada la de armonizar la ciencia con la consideración social.

Domingo Capafons.

# SECCION OFICIAL.

### Ministerio de la Gobernacion

Los artículos 26 y 27 del cap. VII de la ley vigente de Sanidad se redactarán:

Art. 26. Los lazaretos se dividen en sucios y de observacion: en los primeros harán cuarentena los buques de patente sucia de peste levantina, fiebre amarilla y cólera-morbo asiático, y los que por sus malas condiciones higiénicas ú otros motivos hayan sido sujetos al trato de patente sucia. En los segundos se hará la observacion en todos los casos que se señalarán y conforme deter-

minen los reglamentos especiales.

Art. 27. El gobierno designará los puertos ó puntos del litoral é islas adyacentes en que atendiendo á la conveniencia del comercio y aislados de toda poblacion, prévios los reconocimientos marítimos y facultativos, y oyendo al Consejo de Sanidad del Reino, hayan de situarse los lazaretos sucios y de observacion, debiendo establecerse por lo menos cinco lazaretos sucios en el litoral de la Peninsula é islas advacentes, de las cuales uno lo será en las Canarias.

El art. 35 del cap. VII de la misma ley se redactará:

Art. 35. La patente sucia de cólera-morbo asiático obligará una cuarentena igual á la que se exija para la fiebre amarilla:

El art. 40 del mismo capítulo se redactará:

Art. 40. Los buques procedentes de puertos donde se ha sufrido peste, fiebre amarilla ó el cólera-morbo asiático seguirán sujetos á las respectivas cuarentenas algun tiempo despues de declararse oficialmente su cesacion; y este tiempo será de 30 dias en los casos ordinarios para la peste y de 20 para la fiebre amarilla y cólera-morbo asiático.

El art. 101 de la misma ley se redactará:

Art. 101. Se autoriza al Ministro de la Gobernacion para invertir el sobrante de los ingresos por derechos sanitarios en la construcción de los lazaretos que en virtud de la presente reforma han de aumentarse, consignándose en el presupuesto de 1867 y 1868 las cantidades necesarias al espresado objeto.

Dado en Aranjuez á veinte y cuatro de Mayo de mil ochocientos sesenta y seis.

#### Ministerio de Fomento.

El gobierno francés, teniendo en cuenta lo que dispone la ley de 28 de Marzo último, por la cual se ofrece un premio de 50,000 frs. (190,900 reales) á quien invente el modo de aplicar económicamente la pila de Volta á la industria, al alumbrado, á la química, á la mecánica ó á la medicina práctica, ha publicado con fecha 18 de Abril próximo pasado el siguiente decreto imperial, que se inserta en la Gaceta para conocimiento de las personas que deseen aspirar á dicha recompensa:

Artículo 1.º. Los sábios de todas las naciones serán admitidos al concurso del premio arriba espresado.

Art. 2.º El referido concurso quedará abierto durante cinco años á contar desde la fecha del

Art. 3.º Una comision nombrada por nuestro ministro de Instruccion pública, estará encargada de examinar los trabajos de los descubrtmientos de cada uno de los concurrentes, y apreciar si ha llenado las condiciones prescritas.

### VARIEDADES.

Inspeccion. La Junta Provincial de Sanidad, de acuerdo con lo propuesto por la comision de negocios médicos, ha resuelto que el subdelegado del partido de Torrente gire una vista á la botica de Aldaya con arreglo á lo dispuesto en los arts. 8, 9, 10, 41, 42, 43 y siguientes; dando cuenta al gobierno de provincia del resultado: en la inteligencia, que si no se observan en todo su rigor las ordenanzas de farmácia y se omite alguna diligencia, se encargará á un comisionado estraordinario que gire una visita segun los artículos 49 y siguientes, exigiendo el tanto de culpa á quien corresponda.

Propuesta. Han sido propuestos en primer lugar por la Junta provincial de Sanidad para la Subdelegacion de farmácia del partido de Ayora, el licenciado D. Francisco Blas Artiaga, residente en Jarafuel, y para la de Onteniente á D. Clemente Martinez y Alvarez, residente en la cabeza de partido.

Benaguacil. D. José Moliner, farmacéutico, residente en dicho pueblo,

nos escribe suplicándonos hagamos público el escandaloso abuso de que es víctima, permitiendo las autoridades de dicha poblacion que en ella exista un botiquin en la casa beneficencia sin representacion de ninguna especie, y además una tienda en la que se espende por mayor y menor toda clase de medicamentos con escarnio de las leyes sanitarias.

No dude el Sr. Moliner que siempre tendrá las columnas de La Fraternidad

en disposicion de hacer públicas sus justísimas quejas.

Casi lo mismo que aqui. Por decreto del Ministro de Instruccion pública de Francia, fecha 5 de Mayo, se ha concedido á M. Stephaun, estudiante de Medicina de la Facultad de Medicina de Montpellier y á M. Divet, alumno de la Escuela preparatoria de Medicina y farmácia de Rennes, dispensa completa de todos los derechos que por razon de matrículas, exámenes, certificados diplomas, etc., habian de abonar hasta el fin de sus estudios, como recompensa de sus señalados servicios en la asistencia de los coléricos en Alger y en Osiseau.

**Oposiciones.** Se ha dispuesto de Real órden que se convoque á oposiciones con objeto de cubrir las plazas de segundos ayudantes médicos que hay vacantes en el Cuerpo de Sanidad militar. Se admiten solicitudes hasta el 6 de Julio próximo, empezando los ejercicios el dia 9 del mismo mes.

Mucho ojo. ¿Existe alguna comision higiénica encargada en Valencia de reconocer las casas de comidas, fondas, cafes, posadas, hosterias, cantinas y figones, ó sea todos aquellos establecimientos en donde se venden al público manjares guisados y bebidas preparadas con mas ó menos conciencia é inteli-

gencia?

Si existe, bueno seria que dicha comision girase visitas é impidiera los perjuicios que se irrogan al público, presentándole comidas averiadas, alimentos mal preparados ó perdidos, bebidas insalubres y hasta venenosas. En cierta pasteleria, sabemos que á unos amigos que quisieron solemnizar la despedida de otro nuestro, se les presentaron platos detestables, con sustancias averiadas y podridas y que hubieron de pagarlos como buenos. Esto y los líquidos refrescantes, preparados en vasijas de cobre mal estañadas, son causa de muchos perjuicios que debe evitar la autoridad, vigilando por el cumplimiento de todos los preceptos de la higiene.

Aguas potables. Hace algunos dias viene quejándose el publico, delenturbiamiento de las aguas de las fuentes de esta poblacion. Creemos que las avenidas del rio y los pocos filtros que hay en el depósito motivan esta mala cualidad de las aguas. Siendo un elemento de salud y de los mas principales, pedimos á quien corresponda que se aumenten los filtros y depósitos y la tendremos tan pura como la necesitamos en Valencia.

Propuesta. En las oposiciones que acaban de verificarse para proveer la plaza de Profesor clínico vacante en esta Facultad, ha obtenido el primer lugar de la propuesta, el Sr. D. Peregrin Bergon y Rodrigo, obteniendo respectivamente el segundo y tercero, D. Rufino Ferrando y D. Pedro Miquel. Les damos la enhorabuena.

## ANUNCIOS.

#### VACANTES.

—Las plazas de Médico y Cirujano de primera clase de Oliva (Valencia), por muerte de los que las obtenian; con la dotación de 400 escudos para la asistencia de los pobres y restantes fines que menciona el reglamento de 9 de Noviembre de 1864. Las solicitudes hasta el 20 de Julio.

—La de Médico y Cirujano de tercera clase de Cuartell (Valencia), para los fines que espresa el reglamento de 9 Noviembre de 1364. Sus dotaciones 100 escudos cada una. Las solicitudes hasta el 20 de Julio.

—La de médico-cirujano de Placencia, provincia de Guipúzcoa; su poblacion 440 vecinos; su dotacion 10,000 rs. anuales, pagados á plazos trimestrales por la caja municipal de la misma villa, con obligacion de visitar á todos los habitantes de ella, con inclusion de los señores que constituyen la Comision receptora de armas y sus dependientes, existentes en esta poblacion, llevando por cada visita en la calle medio real y en el caserio dos reales, y por cada parto veinte reales.

Las solicitudes documentadas en el término de 15 dias despues de la publi-

cacion de este anuncio al Ayuntamiento de esta villa.

Placencia 6 de Junio de 1866.—El Alcalde presidente, Martin Azcarate Gaztein. (P. F.)

—Se halla vacante la plaza de *médico* del *Bergantin Victoria*, que saldrá para la Habana con pasajeros. Los profesores que deseen solicitar dicha plaza, pueden dirigirse á su dueño, D. Eugenio Lopez, vecino de Gijon (Asturias).

(P. F.)

—La de *médico-cirujano* de Ituren, provincía de Navarra, con la dotacion de 250 escudos por la asistencia de los pobres como partido de cuarta clase que lo componen otros dos pueblos mas á corta distancia: se calcula que las familias bien acomodadas darán próximamente 1.030 escudos. Las solicitudes hasta el 12 de Julio inmediato en que se elevarán al Sr. gobernador, procurando documentar la hoja de méritos. (P. P.)

—En Estremadura, ciudad de D. Benito, se vende una oficina de Farmácia bastante arreglada y de moderna construccion, con surtido ó sin él; el que la pretenda puede dirigirse á D. Juan Hernandez y Montalvo, vecino en dicha ciudad, que dará mas pormenores.

—En la puebla de Valdabia, provincia de Palencia, se enagena una oficina de Farmácia que produce anulmente 400 fanegas de trigo y sobre 3,000 rs. en metálico, Quien le convenga adquirir pormenores y hacer propuestas, diríjase á Doña Ildefonsa Cuena, viuda del profesor D. Simon Ortega, en el citado pueblo.

Lecciones sobre la aplicacion del Oftalmoscopio al diagnóstico de las enfermedades de los ojos, por E. Follin.—Traducidas por D. Nicolás Ferrer y Julve, doctor en Medicina y Cirujía.—Esta obra tiene sobre 150 páginas, de buen papel y esmerada impresion: la acompañan varias láminas grabadas y litografiadas para la mejor demostracion de algunos problemas.—Se vende en la casa del traductor, calle de Gracia, núm. 8, piso segundo, á 16 rs.; fuera, franco de porte, 18. A los suscritores de La Fraternidad se les dará á 12 rs. franco de porte.

La Fraternidad aparece los dias 8 y 24 de cada mes. Precios de suscricion: en Valencia, tres meses 10 rs.; seis id. 20; un año 38: fuera de Valencia, franco de porte: tres meses 12 reales, seis 24; un año 44. Se suscribe en Valencia en la Redaccion de este periódico, calle de Cajeros; número 4; en las Farmácias de D. José Fuster, frente á Santa Tecla, de D. José Lucia, frente al Teatro principal, y en la imprenta de José Domenech. Fuera de Valencia, por carta certificada á la redaccion incluyendo el importe en sellos de franqueo, en letras, libranzas ó cartas órdenes á favor de D. José Iborra y García.

Por todo lo no firmado, Dr. Nicolás Ferrer.

Editor responsable, Dr. José Iborra y García.

VALENCIA: Imprenta de José Domenech, Avellanas, 27.